

INSPECTORIA SALESIANA
DE "SAN JOSE"
Valencia



Queridos hermanos:

D. Fernando Rabadán Alemán

nos ha precedido a gozar de la plenitud de la paz y del amor en la casa del Padre.

Su vida fecunda y madura ha sido truncada en accidente de carretera ocurrido sobre las 22 horas del día 1 de mayo de 1976. Se nos ha ido sin ruido, callando, con paz, como era su vida.

Muchos lo hemos querido y lo hemos llorado. Nos consuela la Escritu-

ra, porque “Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor, pues sus obras —y él pasó realmente haciendo el bien— les acompañan”.

Había nacido en ESPINARDO (Murcia) el 13 de septiembre de 1932, fruto de un matrimonio en que se fundieron la reciedumbre cristiana y la cordialidad y simpatía, en una formidable simbiosis que él supo cultivar y hacer vida en su apostolado salesiano.

El 30 de septiembre de 1951, ya joven consciente y con los estudios de Perito Mercantil, llegó a la casa de Gerona. Hizo el noviciado en ARBOS DEL PANADES (Tarragona) el año 1953, profesando el 15 de agosto de 1954, para entregarse definitivamente a la Congregación en agosto de 1959 en LA ALMUNIA DE DOÑA GODINA (Zaragoza).

Recibe la consagración sacerdotal el 3 de mayo de 1963.

En Roma consigue la Licenciatura en Sagrada Teología y ejerce después su apostolado en Campello y Villena sirviendo a sus hermanos en diversos cargos.

Quiso ser misionero y en diciembre de 1968, llega a SANTA CRUZ (Bolivia) donde realiza una gran labor, reconocida por el cariño de los salesianos y jóvenes que con gran afecto y constantemente lo han seguido reclamando “para ellos”.

Vuelve a España y el 3 de septiembre de 1974 llega destinado al Colegio de Cuenca para hacerse cargo de la administración, donde ha sido siempre sembrador de paz.

Con la ilusión de volver a Bolivia, así le escribía al que fue su director en Santa Cruz: “Bien por las noticias; me hacen sentir a Bolivia al rojo vivo. Que no falten para que así se mantenga viva la llama boliviana y algún día poder volver a ser lo que era”, y mientras reunido con unos jóvenes comprometidos pensaban en su apostolado de verano, se encontró definitivamente con el Padre.

DESCANSE EN PAZ.

Sus HERMANOS de COMUNIDAD

CUENCA, mayo 1976